

7 PREGUNTAS al LOBO

¿Cuándo resolverán los teóricos marxistas el tan alucinante cuanto alucinogénico problema teórico de la socialización de la cigala y el percebe?



¿Cuándo se empezará aquí también a lapidar a los bigamos, a los trigamos y a los tetrágamos?



¿Cuándo la lucha contra el cáncer se decidirá a ceder parte de sus pingües cuestiones para que la Emetería pueda ponerles bozales a sus fumigadores autobuses?



¿Cuándo el Patronato de Apuestas Mutuas va a decidirse a dejarle un porcentajillo al Patronatillo ese de investigaciones científicas?



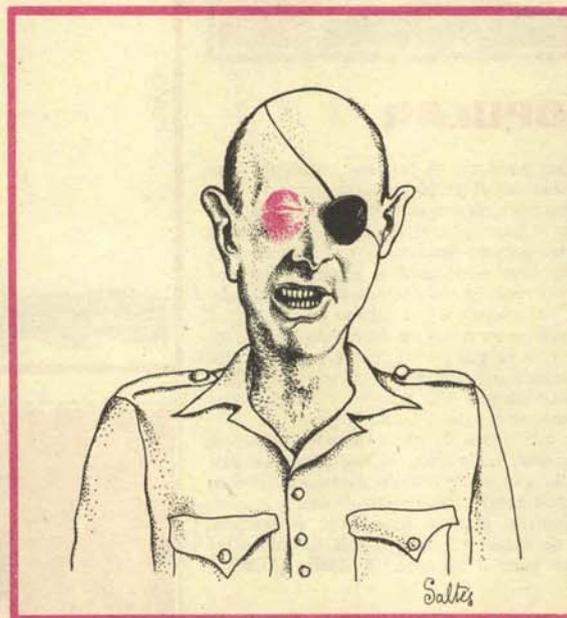
¿Cuándo se conmoverán las estructuras para reformarse espontáneamente, ante tanta y tanta invocación?



¿Por qué en vez de prohibirse tantas cosas, no se prohíbe de una vez los precios prohibitivos?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



Ayer por la tarde maté a mi padre. A hachazos, estilo edad media. Pude haberle matado de forma más delicada (bien poniéndole túbido de cianuro, bien ahogándole en la tina), pero como un padre no se mata todos los días, opté por matarle a lo grande, a hachazos.

Pues bien, una vez terminada la carnicería y cuando yo me disponía a lavarme los churretes de sangre paterna que me caían por todo el cuerpo, entraron en la sala del crimen mis hermanos. El disgusto que se llevaron fue brutal. Uno, el mayor, me decía que no había derecho, que yo, tan egoísta como siempre, no había

ENVIDIAS FAMILIARES



pensado en los demás. Y tenía un poco de razón, porque cuando se mata un padre a hachazos lo menos que puede hacer uno es participar a los hermanos del espectáculo. El menor y el que me sigue, como mi hermana la rubia,

también estaban demudados. Cada uno me espetaba que yo siempre hacía las cosas sin consultar, que hubiese sido mucho más bonito precipitar a nuestro padre desde el acueducto, o echárselo a la reala del señor duque o encalarlo vivo, como una escayola viviente. Al final todo acabó mal. Porque como mis hermanos son unos envidiosos, se chivaron a la policía. Y hoy escribo desde mi celda, donde medito y medito lo siguiente: cómo está el mundo, Dios mío, ya ni se puede matar a un padre a solas, a gusto y sin que te llame todo el mundo la atención... ■ LUIGI SAME-TEGAL.

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15-Tels. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972